Hantavirus: qué es, cómo se transmite y por qué puede ser una enfermedad grave

Noticias 24hs | 05/05/2026



La infección, poco frecuente pero potencialmente mortal, se asocia principalmente al contacto con roedores infectados y sus excrementos

El hantavirus es una familia de virus que puede causar enfermedades graves en las personas. Aunque se trata de una infección poco frecuente, las autoridades sanitarias advierten de que puede evolucionar de forma rápida y provocar complicaciones severas, especialmente a nivel pulmonar y cardiovascular.

La principal vía de transmisión es el contacto con roedores infectados, especialmente ratones y ratas, o con restos contaminados por su orina, heces o saliva. El contagio suele producirse al inhalar partículas presentes en el polvo de zonas donde ha habido roedores, aunque también puede darse por contacto directo o, de forma menos habitual, por mordeduras o arañazos.

Los primeros síntomas pueden confundirse con una gripe fuerte. La persona afectada puede presentar fiebre, cansancio intenso, dolores musculares, dolor de cabeza, escalofríos, náuseas, vómitos, diarrea o dolor abdominal. En los casos graves, la enfermedad puede avanzar hacia tos, dificultad para respirar y afectación pulmonar, lo que se conoce como síndrome pulmonar por hantavirus.

En general, el hantavirus no se transmite fácilmente de persona a persona. La propagación se produce principalmente a través de roedores y la probabilidad de contagio interpersonal es muy baja, limitada a situaciones de contacto muy estrecho y directo con una persona sintomática. Una de las excepciones más conocidas es el virus Andes, una especie concreta de hantavirus en la que se ha descrito transmisión entre humanos en determinados brotes.

Actualmente no existe un tratamiento curativo específico de uso general para la infección por hantavirus. La atención médica se centra en detectar el cuadro de forma precoz y ofrecer soporte hospitalario, especialmente si aparecen síntomas respiratorios o signos de empeoramiento rápido.

La prevención es la medida más importante. Se recomienda evitar la presencia de roedores en viviendas, almacenes, garajes, casas rurales o espacios cerrados; sellar agujeros por donde puedan entrar; guardar los alimentos en recipientes cerrados y limpiar con precaución las zonas contaminadas. También es importante no barrer en seco ni aspirar excrementos de roedores, sino humedecer previamente las zonas afectadas y reforzar la higiene de manos.

Los expertos recomiendan acudir al médico de forma urgente si una persona ha estado expuesta a roedores o a zonas contaminadas y presenta fiebre, malestar intenso y, sobre todo, tos, presión en el pecho o dificultad para respirar. La rapidez en la atención sanitaria puede ser clave para mejorar el pronóstico en los casos graves.

Autor: Redacción